

Occidental College

*Una Exploración del Matrimonio y el Amor entre Cardenio-Luscinda/
Dorotea-don Fernando en Don Quijote de la Mancha*

Janine Peñafort

Senior Seminar: Genre and Literary Theory

Profesora Guillén

9 de diciembre, 2015

Abstract

This essay explores the role of marriage and love during the time of Cervantes in his novel *Don Quijote de la Mancha*. Using the ideas of psychoanalysis, Marxism, and feminism, I analyze the relationships between Cardenio/Luscinda and Don Fernando/Dorotea. Freud's theory of psychoanalysis centers around the role of one's id, ego, and superego to define the decisions made in their lives. My use of the ideas of Marxism sheds light on the way society is shaped with regards to the social hierarchy and how that affects the mentality and actions of individual characters. Lastly, I apply the theory of feminism to question whether the women within these relationships—Dorotea and Luscinda—demonstrate feminist ideals. Through the application of these lenses, I conclude that true love does not exist within these relationships because external forces imposed by society's norms define them.

Resumen

Este ensayo explora el papel del matrimonio y el amor durante la época de Cervantes en su novela *Don Quijote de la Mancha*. Aplicándose las ideas del psicoanálisis, el marxismo, y el feminismo, yo analizo las relaciones entre Cardenio/Luscinda y Don Fernando/Dorotea. Las teorías de Freud al respecto al psicoanálisis están centralizadas en los papeles del id, ego, y superego que definen las decisiones de estos personajes. Mi uso de las ideas del marxismo da a la luz la manera de que sociedad está formada por las normas de la jerarquía social y como estas normas influyen la mentalidad y acciones de estos personajes. Finalmente, yo aplico la teoría del feminismo para cuestionar si las mujeres dentro de estas relaciones—Dorotea y Luscinda—demuestran ideales feministas. A través de estas perspectivas, yo concluyo que amor real no existe en estas relaciones porque son definidos por fuerzas externas impuesto por las normas sociales.

I. Introducción

El desarrollo de las sociedades siempre está en paralelo con el desarrollo de las jerarquías. Las jerarquías establecidas cargan las responsabilidades de mantener control socialmente, económicamente, políticamente, etc. Para realizar estas responsabilidades, las personas en poder tienen que imponer ideales que se convierten en normas de la sociedad. Miguel de Cervantes emplea una reflexión de sociedad en su novela *Don Quijote de la Mancha* para criticar estas jerarquías sociales a través de las aventuras del protagonista—Don Quijote— que trata de resolver las injusticias que existen dentro de la sociedad, con la mentalidad salvador de un caballero andante. Cervantes incorpora narrativas múltiples para ilustrar los problemas que existen en las facetas diferentes de sociedad. Las razones porque surgen problemas en algunos aspectos de sociedad es que las jerarquías que ya han establecido influyen las interacciones de personas dentro de estas jerarquías. Reflejada a la sociedad durante la época de Cervantes, la mayoría de las esferas que presentan son dominadas por los hombres. La institución social en que yo quiero enfocar es la institución del matrimonio, específicamente con respeto a los episodios (27, 28, 29, 30, 36) que incluyen las parejas de Cardenio/Luscinda y Dorotea/Don Fernando.

Yo elegí estos personajes para analizar porque la entrelazamiento de sus historias muestra las complicaciones que son asociadas con relaciones románticas que son tan influidas por la jerarquía social y las normas sociales que se promueve. Mucha de la literatura crítica sobre estos personajes y sus relaciones está comparada con otros personajes más adelante en la novela, o con otras figuras literarias fuera de la novela. La mayoría de la literatura sobre los episodios envolviendo Cardenio/Luscinda y

Dorotea/Don Fernando revela algunas discrepancias entre los papeles de Luscinda y Dorotea. Los críticos engrandecen el papel de Dorotea como una mujer feminista y pero falta análisis de Luscinda en la misma capacidad.

Las normas sociales que sociedad perpetua tienen efectos variables a los personajes en la novela. Para interpretar estos efectos, yo empleo los marcos teóricos del psicoanálisis y el marxismo. El marco teórico del psicoanálisis por Sigmund Freud se define como el análisis de las psiques humanas para entender como sus deseos son reprimidos por algunos filtros internos y externos—se llaman el id, ego, y superego. El id engloba los deseos reprimidos y se considera la parte irracional e inconsciente. El ego es la parte que balancea los deseos del id y las normas sociales del superego. Por último, el superego es la parte que está consciente que normalmente impiden la trayectoria de alcanzar los deseos internos de personas. Un fenómeno que ocurre cuando una persona no puede balancear sus deseos secretos en el id y las normas sociales en el superego se llama “una neurosis”. Dentro de estos deseos internos, uso el marco teórico del marxismo para explicar como la jerarquía social influye la realización de lo que ellos poseen en su id. El marxismo es la creencia de que sociedad está dividida en dos partes: la base y la superestructura. La superestructura mantiene la jerarquía social con los poderes de la religión, la educación, y la economía, etc. que están situados encima de la base que consiste de los medios de producción. Dentro de esta teoría existe la idea de “falsa conciencia” que algunas personas sufren. Esta falsa conciencia postula que las estructuras de sociedad, como la jerarquía social, están fijas y su posición en la jerarquía está determinada. Finalmente, yo uso el marco teórico del feminismo para analizar los papeles de Dorotea y Luscinda. Según la literatura crítica, Cervantes era el primer autor de su

época que introdujo ideas reflejadas a la teoría del feminismo. El feminismo afirma la igualdad entre ambos sexos en términos sociales, económicos, y políticos. En relación a los personajes de Luscinda y Dorotea, propongo que ellas demuestran sus propias maneras de imponer el feminismo en sus relaciones respectivas. Yo intento aplicar estos marcos teóricos para comprender las situaciones individuales de cada personaje primero y como se contextualizan sus experiencias de ellos con su contraparte en la relación.

Para mi investigación, quiero proponer un análisis del personaje de Luscinda a través de los marcos teóricos que he mencionado; y examinar la institución del matrimonio entre estas parejas en el contexto de una sociedad dominada por los hombres. La organización de mi investigación está dividido en tres partes: 1) la relación entre Cardenio y Luscinda, 2) la relación entre don Fernando y Dorotea, y 3) Dorotea y Luscinda como figuras feministas. A través de los marcos teóricos del psicoanálisis, el marxismo, y el feminismo, las relaciones entre Cardenio/Luscinda y Dorotea/Don Fernando iluminan que ellos son controlados por las fuerzas externas y sus relaciones que desarrollan en matrimonios existen solo por necesidad, no hay amor real entre ellos.

II. Luscinda y Cardenio

Cardenio y Luscinda vienen de las familias de clases sociales no tan altas como don Fernando. A pesar de eso, ellos todavía vienen de familias adecuadas; pero se resulta en los esfuerzos dificultades por sus hijos. Cardenio depende fuertemente en la valoración que Luscinda le da a través de sus acciones porque la posición social de él no compara con la de don Fernando. Por otra parte, el personaje de Luscinda mantiene un comportamiento que adquiere con las normas sociales de ser mujer durante esta época. Juntos se complementan uno al otro porque les provienen sus necesidades.

En Capítulo 27, Don Quijote y Sancho Panza encuentran Cardenio por la primera vez en la Sierra Morena. Él empieza contar su historia sobre la manera en que don Fernando robó Luscinda de él. Cardenio les explica que tuvo el intento de preguntarle a Luscinda su mano en matrimonio, pero primero tuvo que conseguir con la tradición de que sus padres tengan que quedarse para aprobar el matrimonio. En lugar de pedir a su padre, Cardenio aceptó la oferta de don Fernando para hablar con el padre de Luscinda. Cardenio no anticipó lo que realmente don Fernando hizo: le preguntó al padre de Luscinda casarse con Luscinda por sí mismo en vez de Cardenio. Cardenio les describe sus sentimientos a Don Quijote y Sancho Panza: “¿Pude yo prevenir esta traición? ¿Pude, por ventura caer en imaginarla? No, por cierto, antes, con grandísimo gusto me ofrecía partir luego, contento de la buena compra hecha” (Cervantes 212). Es evidente que Cardenio falta motivación y el sentido de poder para luchar por sus deseos. Cardenio no tomó venganza a don Fernando porque se sufre problemas con la jerarquía social. Según los conceptos del psicoanálisis, cuando el ego no puede negociar las tensiones entre su id y su superego, se produce una neurosis. Su id—la parte inconsciente, irracional, e instintiva de su mente—es su amor por la validación que Luscinda le da. Su superego—la parte que contiene las normas sociales—es la realidad de que su posición social en la jerarquía social no es tan alta como don Fernando. Según El Saffar, Cardenio parece incapaz de primero reclama Luscinda por sí mismo, y después incapaz de luchar por ella contra su “enemigo”, don Fernando (El Saffar). Eso revela el hecho de que Cardenio se internalizó esta realidad de su situación en la jerarquía social. Esta internalización corresponde a la teoría del marxismo porque muestra las fuerzas externas que influyen su acción o inacción; en este caso, Cardenio no trata de hacer algo porque no cree que pueda

superar don Fernando socialmente. Cardenio personifica una persona que sufre una falsa conciencia, porque cree en la inmovilidad de su posición social. El error principal de Cardenio es su inhabilidad de ajustar y aprender las maneras correctas de cortejar Luscinda; y en lugar de hacer eso, se crea contextos malos para obtener lo que quiere (Larubia-Prado). Su internalización de su posición social se ha influido su mentalidad de que su posición social está fija y no debe rechazar ante las personas que más poder sociopolíticamente. Cardenio está controlado por la jerarquía social que determina donde se parado socialmente.

La situación de Luscinda varía que la de Cardenio porque las dos opciones que ella tiene son beneficios—uno para su misma felicidad y el otro para el beneficio de sus padres. Por esas razones, Luscinda sufre una neurosis porque tiene que elegir entre su id de mostrar su fidelidad a Cardenio, y el superego de ayudar en elevar la posición social de sí misma y sus padres. En una carta que se escribe por Cardenio en Capítulo 27, le dice: “Cardenio, de boda estoy vestida; ya me están aguardando en la sala don Fernando el traidor y mi padre el codicioso...” (Cervantes 214). Esta cita demuestra claramente sus sentimientos sobre la boda con don Fernando, pero no implica que sí vaya a tomar acciones para prevenirlo; solo aprendemos sus emociones hacia la situación. Los dos hombres le quieren porque según Yvonne Jehenson, las mujeres están controladas por los requisitos de una buena reputación y la expectativa de un buen matrimonio; y Luscinda exhibe potencial por ambos requisitos (Yvonne Jehenson). Lo que pasa más adelante en la cuenta presenta un lado de la personalidad de Luscinda que Cardenio no tiene: ella está dispuesta a tomar agencia en la situación contra don Fernando. En Capítulo 27, cuando Cardenio y Luscinda se reúnen por un ratito antes de la boda, ella le dice que “No te

turbes, amigo, sino procura hallarte presente a este sacrificio, el cual si no pudiere ser estorbado de mis razones, una daga llevo escondida que podrá estorbar más determinadas fuerzas, dando fin a mi vida y principio a que conozcas la voluntad que te he tenido y tengo” (Cervantes 214). El hecho de que ella tiene el intento de suicidarse para demostrar su fidelidad a Cardenio y públicamente mostrar su infelicidad de casarse con don Fernando es representativo de su agencia en la relación. En el caso de Luscinda, su idea es su fidelidad a Cardenio; y su superego es las obligaciones forzadas por su familia de casarse con alguien que puede mejorar la posición de ellos y sí misma en la jerarquía social. A través del marxismo, este episodio muestra como Luscinda ha sufrido la internalización de falsa conciencia porque no tuvo el poder de decir no a sus padres porque reconoció los beneficios. Ella reconoce las normas sociales asociadas con el comportamiento de ser mujer durante esta época, y se incorpora la mayoría del tiempo.

En la reunión en la venta con todos los personajes, todo sale bien para Cardenio y Luscinda porque don Fernando les permite. Con la ayuda de Dorotea para convencer a don Fernando a dejarle a Cardenio, al fin, Cardenio y Luscinda están juntos. Cuando ellos se abrazan, Luscinda le declara a Cardenio, “Vos, sí, señor mío, sois el verdadero dueño desta vuestra captiva, aunque más lo impida la contraria suerte, y aunque más amenazas le hagan a esta vida que en la vuestra se sustenta” (Cervantes 301). Esta cita significa que ellos todavía van a encontrar problemas sociales en sus vidas, pero van a vencer todos estos obstáculos. Eso demuestra la posibilidad de que Cardenio y Luscinda han superado el concepto de “falsa conciencia” porque no son dependientes en el sistema. Pero más adelante en el episodio, ellos hacen algo que podría ser interpretado en una manera que disminuir la posibilidad de que ellos han superado la falsa conciencia: “...Cardenio y

Luscinda se fueron a poner de rodillas ante don Fernando, dándole gracias de la merced que les había hecho con tan corteses razones” (Cervantes 303). La acción de que ellos se ponen de rodillas ante de don Fernando es una perpetuación de su inferioridad. Eso confirma la realidad de que ellos todavía no han superado la falsa conciencia que tienen aunque están juntos en el fin. Ellos todavía atribuyen la oportunidad de estar juntos a don Fernando—la representación del grupo dominante en la superestructura. Estos episodios ejemplan como las fuerzas externas—sí es la realización de que no tiene poder, o puede elevar su posición social—influyen las decisiones de Cardenio y Luscinda. Aunque se juntan en el fin, fue posible por el permiso de don Fernando.

III. Dorotea y don Fernando

Algo disímil que diferencia a Dorotea/Don Fernando de Cardenio/Luscinda es que ellos vienen de familias con más poder sociopolíticamente. Es obvio que ellos demuestran algunas características en sus personalidades que tal vez implican influencias poderosas.

Para analizar a don Fernando, es importante notar que él no tiene la oportunidad de compartir su propia historia a lo largo de la novela. Es decir que los hechos que los lectores aprenden sobre don Fernando solo son desde las perspectivas de otros: Cardenio y Dorotea. Primero, voy a analizar don Fernando a través de la perspectiva de Cardenio. Como ya hemos visto, don Fernando hizo la decisión de casarse con Luscinda sin preocupaciones por las emociones de Cardenio. En su discurso con la cura y el barbero en la Sierra Morena, Cardenio comparte su historia cuando estaba mirando la boda de Luscinda y don Fernando: “¡Ah, traidor don Fernando, robador de mi gloria, muerte de mi vida! ¿Qué quieres? ¿Qué pretendes? Considero que no puedes cristianamente llegar

al fin de tus deseos, porque Luscinda es mi esposa y yo soy su marido” (Cervantes 215). Indirectamente, podemos analizar el carácter de don Fernando a través de la historia contada por Cardenio. Ese episodio demuestra como don Fernando tiene morales defectuosos que él promulga en sus acciones. Otra perspectiva que tenemos que darnos cuenta para analizar don Fernando es la perspectiva de Dorotea. El primer encuentro con Dorotea fue en la Sierra Morena en Capítulo 28, Dorotea cuenta a Cardenio, la cura y el barbero lo que don Fernando le dijo a ella: “Con palabras eficacísimas y juramentos extraordinarios me dio la palabra de ser mi marido, puesto que, antes que acabase de decirlas, le dije que mirase bien lo que hacía” (Cervantes 225). Don Fernando le prometió Dorotea de ser su marido, y por eso, ella le invita a su habitación para consumir el matrimonio con la testigo de su criada. Pero después, él le dejó y nunca vuelve para cumplir su promesa. Sobre todo, las acciones de don Fernando desde esas historias contadas muestran su sentido de libertad de conseguir todo lo que quiere y su falta de empatía. Desde la teoría del psicoanálisis, su id es obtener lo que quiere sin consideración por las emociones de otros. Consecuentemente, su id está dirigido por su superego que permite este tipo de comportamiento porque él viene de la clase alta. Es decir que su posición social en la clase alta ayuda en consiguiendo lo que quiere porque las personas de la clase baja, como Cardenio, no quiere oponer esta jerarquía. Relacionada a la teoría del marxismo, don Fernando tiene influencia en la superestructura de sociedad porque tiene la riqueza; pero en realidad, él solo ejerce su poder por cosas que benefician sí mismo y no el bien común de sociedad.

En comparación a otros personajes femeninos, Dorotea representa la mujer decidida quien tiene la fortaleza de enfrentar la traición de don Fernando. En Capítulo 30,

el cura, el barbero y Cardenio se encuentran Dorotea en la Sierra Morena y ella les ayuda con su plan; y se transforma en la Princesa Micomicona. A través del discurso con Don Quijote, ella trata de recrear su historia y reconstruir su identidad para fingir con la imaginación de Don Quijote. Este discurso se causa a analizar el conflicto que ella sufre internamente y reconocer el trauma que está sufriendo sobre la traición de don Fernando: “...ella haría la doncella menesterosa mejor que el barbero, y más, que tenía allí vestidos con que hacerlo ‘al natural, y que la dejasen el cargo de saber representar todo aquello que fuese menester para llevar adelante su intento” (Cervantes 232). Esta cita revela que Dorotea es perfecta para el rol de la doncella menesterosa porque se expresa su historia en una manera alineada con las novelas de caballería pero a la misma vez fiel a sí misma. Desde una perspectiva psicoanalítica, estas revelaciones que tuvieron cuando estaba disfrazada como la doncella menesterosa muestran la realidad de sus deseos internos. Su id es enfrentar don Fernando para restaurar su valor como mujer porque él le ha robado de esto. Su superego constituye de las presiones que la sociedad perpetúa la necesidad de estar con un hombre que puede elevar su estado social. Larubia-Prado apoya este argumento en que Dorotea tiene que actuar “la otra” para tropezar con una realidad secundaria para que ilumine un sentido de identidad (Larubia-Prado). Aunque Dorotea ha demostrado su capacidad de ser independiente, hay la presión que sus padres le transfieren para que puedan promover su estado social. Dorotea reconoce las normas sociales que están presentes en sociedad, y ella usa su disfraz para jugar con estas normas para cumplir lo que quiere. En una manera, es comparable al carácter de don Fernando porque tiene el poder de conseguir sus metas; pero los poderes que ellos poseen no son equilibrados. Es decir que el poder de Dorotea de persuadir es más encubierto que el

poder de don Fernando que es abierto y reconocido por la sociedad. Refiriéndose al marxismo, ella no creció en una manera que sus padres le imponen las normas sociales perpetuadas por la superestructura. Pero eso no implica que no conozca estas normas sociales; en su transformación a Princesa Micomicona, ella emula estas normas asociadas con mujeres y entra en el mundo de los hombres porque sabía que fue la única ruta para convencer ellos. Ella usa el medio de actuación para trascender las normas que sociedad le impone.

En la venta cuando todas las personas se reúnen, la interacción entre Dorotea y don Fernando revela como Dorotea se sale victoriosa de la situación por su nueva capacidad de convencer a través de su disfraz. Dorotea continúa con su actuación a ser Princesa Micomicona para ejecutar el plan de los hombres para devolver a Don Quijote a su ciudad. Cuando ellos se encuentran a don Fernando y Luscinda en la venta, empieza la parte que muchas proponen que es la resolución “feliz” porque se resuelvan en matrimonios. La realidad es que el amor en estas relaciones no existe, especialmente en la relación de Dorotea y don Fernando. Ellos se vuelvan juntos en el fin por razones sociales y económicas. Como hemos visto, el psicoanálisis evidencia como Dorotea y don Fernando se han internalizado su poder social. Pero al final, vemos como Dorotea se rompe enfrente de don Fernando, y le mendiga estar con ella: “...soy tu verdadera y legítima esposa, quiéreme, a lo menos, y admítame por tu esclava, que como yo esté en tu poder, me tendré por dichosa y bien afortunada” (Cervantes 300). Dorotea mantiene su poder por la mayoría de la situación y eso resulta en la oportunidad por Cardenio y Luscinda de estar juntos; pero este momento refleja debilidad enfrente de don Fernando. Esa debilidad puede tener dos significados: el uno es que la jerarquía social tiene poderes

fuertes que influye dramáticamente una persona. El segundo significado es lo que yo analizo más adelante cuando yo interpreto Dorotea como figura feminista. Esta demostración de debilidad para que don Fernando acepte su matrimonio es demasiada desesperada por algunas personas; pero al mismo vez, ella puede estar actuando para ser más débil porque es lo que muchos hombres de este siglo quieren. El marxismo juega parte de este final porque muestra, en una manera, como la superestructura ruptura porque otras fuerzas imponen su poder, y don Fernando no tenía la ventaja en esta situación. En fin, don Fernando perdió porque no consiguió lo que quería. O sea, el fracaso de don Fernando en adquiriendo el objeto de su afición sugiere que la clase alta perdió.

IV. Dorotea y Luscinda

Cervantes utilizan los personajes de Luscinda y Dorotea en la entrelace de estas relaciones porque ellas se yuxtaponen bien; y también muestran algunas características que aluden a la teoría del feminismo. El feminismo se define como la igualdad entre las mujeres y los hombres con respecto económicamente, políticamente, y socialmente. Según la literatura crítica, Dorotea representa la mujer del futuro y personifica las primeras alusiones a la teoría del feminismo. Opuestamente, Luscinda actúa como la mujer representativa de la época pero al mismo tiempo ella revela algunas indicaciones que quiere escapar esta representación. En este mundo jerarquizado y dominado por los hombres, las mujeres en general son marginalizadas para estar fuera del discurso principal porque quiere enfocar en los ideales de los hombres. A pesar de eso, Luscinda y Dorotea se buscan maneras de navegar este discurso masculino para vocalizar sus propios deseos. A través de los análisis de las relaciones que he analizado, quiero examinar más

en profundidad las identidades feministas de Luscinda y Dorotea y como ellas navegan el mundo masculino en Don Quijote.

Como se mencionó, Luscinda simboliza la mujer ideal y representativa de la época. Eso es obvio a través de las vistas de los hombres en Don Quijote. Cuando don Fernando leyó la carta de Luscinda por Cardenio, él inmediatamente desarrolló una atracción romántica por ella; y le robó ella de Cardenio. Cuando Cardenio compartió a Don Quijote que Luscinda le encantan las novelas de caballería, Don Quijote inmediatamente le da el signo de aprobación. Estos ejemplos sugieren que las características que Luscinda retrata son admiradas porque son reflejadas de la mujer típica en las novelas caballerescas. Larubia-Prado propone que Luscinda es la única verdadera Dulcinea en Don Quijote. La vista masculina siempre está mirando a Luscinda porque la atracción de ella viene de su castidad, modestia, obediencia, y fidelidad a Cardenio (Larubia-Prado). Estas características son valoradas durante esta época porque la sociedad le importaba que “la doncella es educada para insinuar sin mostrar, disimular su fuerza, reconocer su insuficiencia, aceptar su inferioridad y callar, sobre todo callar” (Sánchez). Luscinda es una mujer que es más representativa de las ideales asociadas con las mujeres durante la época de Cervantes. Al desarrollo de las historias, Luscinda empieza a demostrar algunas características feministas en que se toma iniciativas para comunicar sus sentimientos sobre el matrimonio arreglado en una carta y buscar tiempo para quedarse con Cardenio aunque tiene obligaciones forzadas por otras fuerzas. Estas acciones deliberadas revelan la potencial de ser feminista. Pero hasta este punto en el siglo de Cervantes, estas ideas no son tan desarrollados o definidos.

Dorotea es una figura fuerte en que sabe lo que quiere y tiene la fortaleza de

luchar por sus deseos. Algunas dicen que ella es la primera representación de un personaje feminista en la novela. En nuestro primero encuentro con Dorotea en la Sierra Morena, aprendemos su vida desigual que otras mujeres en que creció con la necesidad de asumir el rol y las responsabilidades del hijo mayor en la familia, esencialmente. Un autor se describe las características de la personalidad de Dorotea como inteligente, ambiciosa, venturosa, y creyente en la noción que su clase social es un sujeto de valor interno (Larubia-Prado). Otras dicen que ella es una “figura de la sabiduría y prudencia” (Chul). Estas características se describe Dorotea en una buena manera, y ella definitivamente representa una mujer del futuro con su discurso femenino. El hecho de que ella usaba un disfraz como parte de su plan ilumina su conocimiento sobre el poder de parecer hombre—especialmente en las montañas. Pero lo que me importa más es su plan en general: enfrentar don Fernando para que él pueda cumplir lo que le prometió: de ser su esposo. Aunque el final entre ellos no fue tan feliz como Luscinda y Cardenio, la verdad es que la relación entre ellos funciona como una transacción comercial en que ellos benefician sociopolíticamente y económicamente.

Algo que ambas mujeres hacen en este mundo dominado por los hombres es asumir los roles de las “doncellas menesterosas”. Dorotea y Luscinda les encantan las novelas caballerescas, y por eso, también reconocen como manipular sus personalidades para representar esta identidad. Luscinda se usa esta identidad de doncella menesterosa múltiples veces. En Capítulo 27, cuando Luscinda estaba al justo de casarse con don Fernando, le prometió a Cardenio que va a suicidarse por él; pero en vez de hacer eso, algunas pueden argumentar que se asume su rol de doncella menesterosa cuando se desmayó. Esa acción representa una característica que se asigna a las doncellas

menesterosas porque se asocia con miedo y debilidad. Luscinda también se asume esta identidad otra vez en Capítulo 36, cuando todas las personas se reúnen en la venta en el fin de sus historias. Por mucho tiempo, ella no habló para adherir a la expectativa de ser una mujer callada, pero ella rompió este silencio para dejar don Fernando y estar con Cardenio. Dorotea también asume el rol de la doncella menesterosa porque se dio cuenta el efecto que tiene en la habilidad de persuadir. Se usa la identidad para ayudar el cura, el barbero y Cardenio en devolver a Don Quijote a su ciudad. Cuando se transforma a la Princesa Micomicona, Dorotea asume esta identidad que se permite reconocer algunos conflictos internos que estaba sufriendo sobre la traición de don Fernando. Es interesante como la asunción del otro papel puede luminar algunos aspectos de la vida de alguien que nunca se han dado cuenta.

En los espacios que están dominados mayormente por los hombres, es importante que las mujeres aprendan como navegar estas situaciones para integrarse en el discurso. Luscinda hace esto en una manera más conservativa porque adquiere más con los ideales masculinos, pero Dorotea lleva la capacidad de romper estos ideales porque su crianza le ha dado una perspectiva diferente del mundo.

V. Conclusión

Mi investigación se enfocó mucho en las relaciones de Cardenio-Luscinda y Dorotea-don Fernando y como ellos son influidos por las fuerzas externas que la jerarquía social impone. A través de las teorías del psicoanálisis en que puede entender el psique de los individuos, o el marxismo y como las estructuras establecidas en sociedad afectan sus deseos. En fin, damos cuenta que las experiencias individuales de cada personaje en esta sociedad basada en la importancia de su posición social en la jerarquía

social. Aunque no hemos tenido la oportunidad de conocer las historias desde las perspectivas de todos los personajes, por lo menos, hemos aprendido algunas cosas sobre su vida a través de las vistas de otros.

Una cosa que yo quería enfatizar es el concepto de que hay muchos espacios que son dominados por los hombres y como las mujeres navegan estos espacios para por último cumplir lo que desean. Como hemos visto en los análisis de Dorotea y Luscinda como figuras feministas, o casi feministas, ellas buscan maneras en que pueden entrar en el mundo masculino para afirmar sus propias voces y hacen oír su voz. No solo buscan maneras, pero también consiguen maneras de vocalizar sus propios deseos, como Dorotea.

Para finalizar, quiero comentar en como juega el concepto del amor. Por toda la exploración, dije que el amor no existe entre don Fernando y Luscinda, o don Fernando y Dorotea, y Cardenio y Luscinda. Yo propongo y repito a largo de mi trabajo que estas relaciones son desarrolladas por necesidad que la jerarquía social impone. El amor no funciona en un mundo o una sociedad que no percibe las mujeres y los hombres como iguales. No funciona en una sociedad que está centralizado en el discurso masculino. No funciona en una sociedad que observa las mujeres por solo sus características físicas, como objetos de sus deseos. El concepto de amor todavía es un misterio. Yo sugiero que en realidad, la única manera de lograr un amor real en literatura y realidad es sí no estamos en un mundo dominado por los hombres, o las mujeres, o lo que sea; todos tienen que ser iguales.

Bibliografía

Cervantes, Miguel de. *Don Quijote*. Edited by Tom Lathrop.

Chul, Park. "El Feminismo Ilustrado En El Mundo Literario De Cervantes." *Actos Del Tercer Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas* (1997): n. pag. Web.

Cruz, Anne J. "Dorotea's Revenge: Sex and Speech Acts in *Don Quijote*, Part 1." *Bulletin of Hispanic Studies* 82.5 (2005): 615-32. ProQuest. Web.

El Saffar, Ruth. "In Praise of what is Left Unsaid: Thoughts on Women and Lack in *Don Quijote*." *MLN*. Vol. 103, No. 2, Hispanic Issue (Mar., 1988). Pp 205-222. Johns Hopkins University Press. Web. JStor.

LaRubia-Prado, Francisco. "Don Quijote as Performance: The Sierra Morena Adventure." *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*. Vol. 33, No. 2 (Invierno 2009). Pp 335-356. Web. JStor.

Sánchez, Teresa S. "Crónica y Vida de las Mujeres del Siglo XVI (A Partir de Fuentes Primarias y Tratados Morales)." *Revista de Historia de la Psicología* 18. 1-2 (1997): 343-54. Print.

Yvonne Jehenson, Myriam. "The Dorotea-Fernando/Luscinda-Cardenio Episode in *Don Quijote*: A Postmodernist Play." *MLN*. Vol. 107, No. 2, Hispanic Issue (Mar. 1992). Pp 205-219. Johns Hopkins University Press.